

Artículos sobre VIH/SIDA y el mundo del trabajo

06/02/2010

hivaidstories

En India, las empresas llegan hasta los proveedores

Los grandes grupos de empresas tienen el potencial de extender sus programas sobre VIH para abarcar, además de a sus empleados directos y familiares, a trabajadores subcontratados, colaboradores, socios y empresas pertenecientes a sus cadenas de suministro. Con el objetivo de aprovechar este potencial, el proyecto de la OIT en India lleva a cabo actividades de promoción con las grandes sociedades para persuadirlas a intensificar sus iniciativas de base empresarial.

“Intentamos movilizar a las organizaciones de empleadores y a las empresas y ofrecer apoyo técnico para fortalecer la respuesta de las empresas relativa al VIH/SIDA en India. Diversas empresas del sector público y privado mejoraron sus políticas y programas en el lugar de trabajo, emprendieron actividades en sus cadenas de suministro, y desarrollaron buenos modelos de colaboración del sector público con el sector privado (PPP, por sus siglas en inglés)”, explicó Afsar Syed Mohammad, especialista técnico del Programa sobre VIH/SIDA y el mundo del trabajo de la OIT, y previamente Coordinador del proyecto de la OIT en India.

Apollo Tyres Limited (ATL) es una organización joven y dinámica que se dedica a actividades de producción y venta en India y Sudáfrica. ATL inició su programa sobre VIH trabajando con los conductores de camiones, y después emprendió un programa exhaustivo en el lugar de trabajo conjuntamente con la OIT para abarcar 7.000 empleados en cuatro localidades. Ahora ayuda a introducir programas entre las empresas de su cadena de suministro, dirigidos a las pequeñas y medianas empresas con las cuales colabora. Su objetivo es establecer cada año programas en el lugar de trabajo en ocho empresas, y tiene planes para extender sus iniciativas sobre VIH para involucrar a 4.500 comerciantes minoristas en India a través de sus 120 oficinas de venta.

Onkar S. Kanwar, Presidente y Director Administrativo de Apollo Tyres LTD, es un patrocinador importante de esta iniciativa: “La empresa reconoce el VIH como un riesgo potencial para las partes interesadas y, por lo tanto, para sus negocios. La acción preventiva en la lucha contra el VIH/SIDA forma parte del marco para la gestión del riesgo de Apollo”.

Muchos conductores de camiones están cubiertos por los programas de prevención contra el VIH establecidos a través de modelos de colaboración del sector público con el sector privado, como la iniciativa de Apollo. Bala Devi dirige un dhaba (pequeña sala de té) en Sanjay Gandhi Transport Nagar, en Delhi. Ella ahora es una educadora e informa a los conductores de camiones que van a su dhaba, como parte de una iniciativa organizada por Apollo Tyres.

Su percepción sobre el VIH/SIDA ha cambiado. “Antes no hubiese permitido que los trabajadores de Apollo se sentasen a hablar sobre VIH y preservativos en mi dhaba. Pensaba que era vergonzoso. En cambio, me he convertido en una educadora. Hablo sobre VIH con los conductores que vienen a tomar té en mi sala y distribuyó folletos sobre VIH, y condones. También recomiendo a las personas que vayan a la clínica de Apollo Tyres para discusiones más detalladas y tratamiento de infecciones sexualmente transmisibles”, dijo Bala Devi.

Emancipar a las mujeres que viven con VIH en Etiopía

Abebech Chanie, de 29 años, dio positiva al examen de VIH en 2003, al igual que otras 35.000 mujeres etíopes de las zonas urbanas ese año. La muerte prematura de su esposo la había privado de cualquier ingreso. La familia del esposo la había despojado de todas sus pertenencias, y se encontraba sola con un niño enfermo que mantener. Sobrevivir en Addis Abeba, la capital de Etiopía, simplemente parecía imposible.

Abebech se puso en contacto con la Mekdim Ethiopia National Association, una asociación para personas que viven con VIH, para buscar ayuda. “Encontré amor, consuelo, cuidado y apoyo, gracias a los miembros y personal de Mekdim”, dijo. Sin embargo, la ayuda que recibía de la asociación no era suficiente para sobrevivir.

Un Programa de la OIT, financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, ayudó a Mekdim a ofrecer a Abebech más que un alivio inmediato. Ella se benefició de una formación empresarial, que es parte de la iniciativa de la OIT “Inicie y mejore su negocio”.

Después del curso, con 26 amigas y una subvención de 4.500 dólares, pudo obtener un terreno, construir un cobertizo y comprar 300 gallinas para iniciar una granja de aves de corral. Al vender los huevos a los hoteles, en la actualidad estas mujeres tienen la capacidad de ganar un ingreso decente y de enviar sus niños a la escuela.

Abebech dice que las mujeres que son parte de esta iniciativa administran eficazmente la empresa utilizando las calificaciones que desarrollaron durante la formación. Todos los días venden los huevos a uno de los hoteles de renombre de Addis Abeba. Sus vidas han cambiado y sus hijos van a la escuela. “No puedo comparar mi vida de entonces con la de ahora”, recuerda Abebech. “Tenía que esforzarme mucho para comprar un pedazo de pan para mi hijo, ahora la situación es diferente. Espero en un futuro prometedor”.

Las escuelas de formación profesional en China desempeñan un papel fundamental para llegar a futuros jóvenes migrantes

En China, millones de trabajadores migran cada año desde las áreas rurales pobres en busca de trabajo en las zonas industrializadas. Pearl River Delta, en la Provincia de Guangdong, es el mayor centro industrial del país y emplea a más de 60 millones de trabajadores migrantes rurales. Debido a la falta de educación sobre salud sexual y reproductiva, los jóvenes migrantes enfrentan riesgos cada vez mayores de embarazos imprevistos y enfermedades sexualmente transmisibles, incluyendo el VIH/SIDA.

La OIT ha trabajado con el Ministerio de Recursos Humanos y Seguridad Social de China, con el apoyo financiero del Departamento del Trabajo de EE.UU., para integrar la prevención sobre VIH en el núcleo del currículum de las escuelas profesionales.

Un ejemplo es la escuela profesional de Zhaoqing, cerca de Pearl River Delta. En esta escuela, los jóvenes migrantes de entre 14 y 19 años reciben formación sobre prevención del VIH, además de entrenamiento sobre calificaciones técnicas.

Muchos de los jóvenes en la escuela se benefician de una mayor apertura y acceso a la información. Según una alumna: “Al comienzo de la formación sobre VIH me sentía muy nerviosa y tímida. Después de la explicación de la profesora, me sentí cómoda y acepté lo que decía. Las personas con VIH no son peligrosas y no merecen discriminación alguna”.

El proyecto de la OIT, al tomar como ejemplo Zhaoqing y otras escuelas similares, se propuso el objetivo de alcanzar los 18 millones de estudiantes de las 16.000 escuelas profesionales del país. Se implementaron programas en 1.000 escuelas profesionales y más de 2.000 profesores fueron preparados para impartir formación participativa.

De acuerdo con Richard Howard, especialista de la OIT sobre VIH/SIDA para Asia y el Pacífico, “se estima que a través de la formación en las escuelas profesionales serán alcanzados 5 millones de estudiantes en China en los próximos cinco años”.

“Es estimulante ver a profesores y estudiantes comunicar de manera animada y creativa sobre temas bastante privados”, dice el coordinador por país de ONUSIDA en China. “Programas como el que apoya la OIT pueden servir como un excelente modelo para llegar a decenas de millones de jóvenes y sus compañeros en China, justo en la edad cuando son más propensos a comportamientos que los exponen al riesgo del VIH u otras enfermedades sexualmente transmisibles”.

Fomentar la capacidad de los sindicatos de Guyana

“El programa de la OIT es una oportunidad que hemos aferrado con ambas manos”, dijo Dale Beresford, coordinador del Congreso de Sindicatos de Guyana (GTUC, por sus siglas en inglés). “El GTUC no tenía los recursos financieros para desarrollar políticas, un plan de acción o llevar a cabo formación de gran extensión. Sin embargo, la iniciativa de la OIT ofreció una oportunidad para utilizar los recursos humanos de los sindicatos para alcanzar a sus miembros con el fin de fomentar la capacidad de respuesta a la epidemia.

El resultado final es que los miembros que fueron formados tienen la capacidad de llegar a otros trabajadores, incluyendo los portadores del virus VIH. Sin la intervención de la OIT, esto habría sido imposible. Esta iniciativa ha ampliado nuestros conocimientos y ensanchado nuestros horizontes”.

En la actualidad la GTUC, y sus 15 sindicatos afiliados, se dedica a incluir cláusulas sobre VIH en todos sus convenios colectivos. Ha desarrollado una política sobre VIH y un plan de acción que incluye un marco para su implementación, concienciado a los dirigentes de los sindicatos afiliados en las provincias de Demerara, Berbice y Essequibo.

El apoyo de la OIT al GTUC es parte del programa de educación en el lugar de trabajo en Guyana. El programa hace énfasis en el fomento de la capacidad, para permitir que los socios en el gobierno, organizaciones de trabajadores y empleadores desarrollen e implementen sus propias iniciativas sobre el VIH. Hasta la fecha, 23 empresas de servicios públicos, agricultura, pesca, banca, hospitalidad, hostelería, manufactura, minería y seguridad privada tienen programas activos en el lugar de trabajo sobre VIH/SIDA.

El programa de educación sobre HIV/SIDA en el lugar del trabajo del Gobierno de Guyana/OIT/Departamento del Trabajo de EE.UU. comenzó en 2003 y fue ampliado en 2006, con el apoyo del Programa Presidencial de Emergencia de Asistencia para el SIDA (PEPFAR, por sus siglas en inglés).